

Valdivianas

E ENTREVISTA. PASTORA CARCHER, presidenta del Consejo de Administración de la Cooperativa La Manzana:

“Ha sido fundamental el apoyo de la comunidad para volver a levantarnos”

PRESENCIA. La antropóloga es quien, junto a un equipo de distintos profesionales, ha trabajado en el reinicio de actividades luego del incendio de enero. Hoy la tienda está en otro barrio y presenta nuevos desafíos relacionados con los productos y el comercio justo.

Daniel Navarrete Alvear
 danielnavarrete@australvaldivia.cl

En la madrugada del sábado 13 de enero Pastora Carcher despertó con un llamado telefónico. Un amigo la había contactado para contarle que en ese mismo momento un incendio estaba destruyendo la casa de la calle Pérez Rosales N° 787 en Valdivia.

La noticia sorprendió a la antropóloga. Reconoce que no supo qué hacer, aunque de inmediato asumió algo evidente: en sus manos no estaba el poder apagar las llamas. Entonces se levantó y rápidamente comenzaron las coordinaciones para una reunión de emergencia. Es que en el inmueble funcionaba la tienda de la Cooperativa La Manzana, que en cuestión de horas se redujo a cenizas.

El incendio fue intencional. También consumió el café La Última Frontera, las oficinas de dos productoras de cine y audiovisual; y del Centro de Promoción Cinematográfica de Valdivia. Ocurrió cerca de las 05.00 AM y a las 10:00 horas, 50 socios de la cooperativa ya estaban tomando desayuno juntos, mientras conversaban sobre cómo iban a salir adelante lue-

go de la tragedia. Aunque solo se salvó un letreiro y hubo pérdidas por cerca de \$20 millones, el acopio y comercialización de productos se retomó casi de inmediato en una sede vecinal facilitada con motivo de la emergencia.

Así partió la acelerada recuperación de la tienda que hoy está en calle Baquedano N° 1165, en el Barrio Comercial Plazuela Berlin, con desafíos distintos a los trazados cuando el funcionamiento era a solo un par de cuadras de la Plaza de la República. A ocho meses del incendio, Pastora Carcher ha sido una de las entusiastas colaboradoras en el renacer de la tienda y la continuidad de la Cooperativa, en la que ejerce como presidenta del Consejo de Administración.

LA GRAN RAZÓN

La Manzana es una cooperativa de abastecimiento que existe desde 2009. Apunta al consumo responsable. Agrupa a más de 120 familias y se encarga de suministrar una gran variedad de alimentos, productos para el hogar y de cuidado personal. Todo se hace bajo la premisa de ser saludable, amigable con el medio ambiente y parte de una cadena de comercio justo dentro de la Región de Los Ríos.



PASTORA CARCHER ES SOCIA DE LA COOPERATIVA LA MANZANA DESDE HACE CUATRO AÑOS.

Pastora Carcher estudió antropología en la UACH. Se hizo socia de la cooperativa en 2020, luego de trabajar como independiente por un tiempo en un proyecto llamado "La gata gorda", también vinculado al concepto de consumo responsable. Por ello, conoce de cerca las virtudes del comercio justo que defiende y promueve.

"Hoy estamos en una situación crítica a nivel ambiental, social, político y económico. En ese contexto el consumo

responsable es una propuesta distinta de habitar el planeta. Los seres humanos consumimos todo el tiempo. Si lo hacemos de manera inconsciente, entonces generamos un desequilibrio en el ecosistema, que actualmente lo vemos en la crisis climática que nos tiene sometidos a temperaturas extremas, sequías, migraciones humanas muy grandes, inseguridad laboral, etc. El consumo responsable es entonces una invitación a preguntarnos qué

es lo que realmente necesitamos y si es que lo que estamos consumiendo le hace bien al medio ambiente y al medio social en el que estamos", dice.

Y agrega: "Por eso que proyectos como La Manzana persistan y fomenten este tipo de pensamientos, es súper necesario frente a una situación global adversa que estamos enfrentando como humanidad".

PASO A PASO

Las primeras beneficiadas con

La Manzana fueron aquellas pocas familias que impulsaron su fundación pensando en un modelo similar al de la Red de Abastecimiento Popular. El modelo tuvo tal repercusión, que motivó la apertura de la tienda que desde 2011 comenzó a funcionar en Pérez Rosales N° 787. De esta forma, la idea de un consumo responsable y justo se extendió a la comunidad en general.

¿Cómo innovaron frente al aumento de la demanda?

- Por ejemplo en 2013 se implementó el producto de la Canasta Agroecológica, que ayudó a sostener la alimentación de cada vez más personas. Sirvió también para fidelizar el trabajo de agricultoras que siempre estuvieron ahí en nuestra primera línea. La Canasta Agroecológica reúne alimentos de estación del territorio local, que son entregados una vez a la semana, previo a una inscripción trimestral.

¿De qué forma se ha garantizado la continuidad de la producción, considerando factores como su volumen en alza versus las capacidades limitadas de los productores?

- La producción sistemática y por tanto tiempo y para tantas personas no es fácil. Por eso, proveemos del apoyo de algunos de nuestros socios de la cooperativa que son agrónomos o ingenieros en recursos naturales, para ayudar al mundo rural. Hay acompañamiento, asistencia y la entrega de tips de cultivos. Siempre estamos atentos para subsanar los problemas. Además, cuando ocurren imprevistos siempre hacemos un llamado a la empatía y a la comprensión entre quienes producen y quienes compran. Eso es fundamental de entender ya que no somos una cadena industrial.

Para armar la canasta hay

Valdivianas

(viene de la página anterior)

distintos productores que entregan el mismo alimento a repartir. Cuando hay unidades suficientes de un mismo producto, entonces es posible distribuirlos entre quienes lo pidieron. Cuando eso no ocurre, entonces se ofrecen alternativas igualmente atractivas.

Los proveedores son mayoritariamente de la Región de Los Ríos. Los hay también de otras zonas de Chile e incluso del extranjero.

¿Es complejo consumir de manera responsable?

- Es muy difícil, porque hay un montón de variables que se deben considerar. Una de ellas es el tema de la distancia y el objetivo de cumplir con que la procedencia de tu alimento no sea superior a los 100 kilómetros de lejanía. También es complejo, en una sociedad tan globalizada, poder suplir todos los gustos de una manera responsable y local. En Los Ríos no vamos a encontrar cacao y si lo traemos desde muy lejos, entonces estamos contribuyendo al aumento de la huella de carbono.

¿Hay otras obligaciones se deben cumplir y cómo se fiscaliza que ello ocurra?

- Además de las distancias, está la forma de producción que puede ser convencional o agroecológica. La materialidad del envasado, que podría ser vidrio, plástico o cartón; lo que nos lleva a preguntarnos dónde se terminan reciclando. También se apunta a temas laborales, como por ejemplo si quienes producen tu alimento lo hacen bajo contrato, con seguro laboral y sueldos y horarios justos. Como cooperativa tenemos un protocolo para garantizar que se cumplan con algunos de esos requerimientos y lo aplicamos al menos con los productores que son más cercanos, de nuestra región. Es fundamental confiar en la palabra de las personas que nos entregan sus productos. Uno de los valores del cooperativismo es creer en la persona con la que tienes un trato directo. En general, ser

ciento por ciento responsables en el consumo es muy complejo y por eso hemos tenido que ceder en algunos productos que no van en la línea de lo que promovemos. Estamos en un mercado súper agresivo, no obstante intentamos tener la mayor cantidad de productos responsables para satisfacer una necesidad de consumo diversa.

LOS CAMBIOS

Antes del incendio la cooperativa La Manzana tenía cerca de 200 proveedores. Hasta aquel fatídico enero, la tienda se había posicionado como un lugar con productos puestos en las estanterías luego de un proceso confiable de selección. Las ventas eran entonces a los socios de la institución, a quienes optaban por la Canasta Agroecológica y a quienes simplemente se abastecían con lo que necesitaban en sus despensas del hogar.

¿En qué etapa estaba la tienda cuando ocurrió el siniestro?

- Nos encontrábamos en un período bastante estable. Con una propuesta consolidada, abasteciendo a la población y desarrollándonos en temas como educación, comunicaciones y elaboración de proyectos. Habíamos rendido un proyecto Sercotec que nos sirvió para implementar algunas cosas en la tienda. Incluso estábamos pensando en agrandarnos. Hasta que nos pilló el incendio. Si bien lo que pasó fue una tragedia, igual por nuestra parte sucedió algo muy lindo que reflejó en todo momento el espíritu de la cooperativa. Esa madrugada me llamó un amigo para decirme que la tienda se estaba quemando. No supe mucho qué hacer. Estábamos todos muy conternados, pero rápidamente quedamos de encontrarnos en la casa de una de nuestras socias para ver qué hacer. Obviamente hubo mucha tristeza, pero también se manifestó el tremendo amor que le tenemos a la cooperativa y lo significativo que es la existencia de La Manzana en Valdivia. Entonces uná-



LA NUEVA TIENDA ESTÁ UBICADA EN CALLE BAQUEDANO N° 1165, EN EL BARRIO COMERCIAL PLAZUELA BERLÍN.

nimemente se decidió seguir y al poco rato ya estábamos instalados en la sede de la Junta de Vecinos de Huachocopihue.

¿Pensaron en parar?

- Nunca pensamos en terminar con la cooperativa luego del incendio, pero yo pensé que tal vez se pudo hacer una pausa necesaria para rearticularnos y reiniciar todo. Lo cierto es que hubo mucho compromiso, amor y entusiasmo por hacer que todo volviera a la normalidad lo antes posible. Y así fue.

¿Cómo ha sido el reinicio?

- Ha sido fundamental el apoyo de la comunidad para volver a levantarnos. Hemos hecho un par de actividades con las que recaudamos un montón de fondos para seguir adelante, aunque estamos funcionando con el 50% de capacidad en comparación a antes del incendio. Pero estamos funcionando y eso es lo importante.

Ahora están en un lugar nuevo...

- Eso nos ha impactado de distintas maneras. Implica que mucha gente no sabe dónde estamos y por lo mismo ha dejado

“ Es fundamental confiar en la palabra de las personas que nos entregan sus productos. Uno de los valores del cooperativismo es creer en la persona con la que tienes un trato directo.”

“ Necesitamos que la gente vaya a comprar a nuestra tienda. Necesitamos que nos visiten, que conozcan nuestros productos y que con eso puedan, tal vez, conectarse de buena manera con nuestra filosofía del consumo responsable”.

de visitarnos. El desafío es que hemos asumido una reestructuración y un reacomodo en un barrio súper residencial, donde funcionamos a dos cuerdas de otro almacén. Eso nos está obligando a cambiar nuestras estrategias de comunicación e incluso, nos está obligando a cambiar muchos de los productos que son parte de nuestra oferta. Todavía no ponemos este tipo de cuestiones en la discusión, pero tengo la sensación de que al estar en un barrio residencial, vamos a tener que contar con muchos más productos que apunten a la canasta básica. Eso, más que aquello que antes podíamos vender como producto de consumo a la pasada. Se tiene que repensar cosas como la pertinencia de los horarios de atención. Estamos volviendo a empezar en un lugar que nos demanda muchos cambios a lo que tradicionalmente veníamos haciendo.

¿Cuáles son las necesidades más urgentes?

- Necesitamos que la gente vaya a comprar a nuestra tienda. Necesitamos que nos visiten, que conozcan nuestros productos y

Cultivo de legumbres

• Junto con el reinicio de funciones de su tienda, la Cooperativa está ejecutando un proyecto de cultivo de legumbres agroecológicas con agricultoras de Los Ríos y de la comuna de Pitrufrquén en la Región de La Araucanía. Tiene recursos del Fondo Común Regenerativo de Fundación Lepe. Apunta a aprovechar un tipo de cultivo que no se daba en la región y que gracias al cambio climático está siendo posible. “Eso va en la línea de abastecer a la población con alimentos saludables, responsables y justos; y que la tienda se vuelva el lugar para comercializar estas legumbres”, detalla Pastora Carcher. La iniciativa partió en marzo y para 2025 se esperan resultados.

que con eso puedan, tal vez, conectarse de buena manera con nuestra filosofía del consumo responsable. Aunque estamos propiciando la presencialidad, también vamos a trabajar en mejorar nuestra página web que sabemos no está ofreciendo una buena experiencia de compra. Gracias a un nuevo fondo Sercotec que nos adjudicamos, haremos una reestructuración a la página para que sea viable comprar con tarjetas y para que el trato online sea mucho más amable.

Todo lo anterior mientras se mantiene de manera permanente la captación de socios para la cooperativa y de donaciones con simple ánimo de la filantropía. En lamanzana.coop hay información general de las campañas.

Pastora Carcher sugiere que antes de ingresar a la cooperativa La Manzana, los interesados se den un tiempo para conocer en detalle su funcionamiento, el enfoque humano y los compromisos con la causa que se requiere de cada cual. Y para eso, un buen punto de partida es visitar la tienda de calle Baquedano N° 1165. **CS**